

puede simbolizar el poder y la riqueza que el hombre se empeña en conseguir a lo largo de su vida. Un suave paisaje ondulado, animado por una arboleda en primer término y un caserío en lejanía sirve de fondo escenográfico al grupo infantil.

Como comentario final señalaremos que tanto por la calidad de la guirnalda de Arellano como por las figuras del medallón de Camilo y asimismo por la compleja iconografía que esta obra presenta, puede ser considerada como una pequeña obra maestra dentro del panorama de la pintura barroca española.—ENRIQUE VALDIVIESO.

MAS OBRAS DE PINTORES MENORES MADRILEÑOS (II): ALONSO DEL ARCO Y JOSE GARCIA HIDALGO

No sorprende encontrar nuevas obras del prolífico discípulo de don Antonio de Pereda, el madrileño Alonso del Arco. Al catálogo abierto por nuestra compañera Natividad Galindo¹ añadimos ahora dos nuevos lienzos cuyo paradero creemos que indirectamente señaló el abate Ponz.

Cuando éste visitó en Avila el convento carmelita de San José, reparó indudablemente en alguna obra de Alonso del Arco, pero debió de tomar sus notas atropelladamente o sufrir un *lapsus* cuando redactó su texto, ya que atribuyó a este pintor, en la iglesia del Convento, una pintura del Martirio de San Lorenzo, obra de un buen pintor de comienzos del siglo XVII, con recuerdos todavía escorialenses, olvidando, sin embargo, citar los cuadros originales de del Arco que ahora comentamos.

A ambos lados del retablo mayor se instalaron dos pequeños retablos que se estaban construyendo en 1675 y cuyo importe ascendía entonces a la suma de 15.595 reales, cantidad en la que no sabemos si entraría el costo de los dos lienzos colocados en sus áticos respectivos². Los retablos no han conservado sus imágenes primitivas, pero los lienzos, más difíciles de sustituir, por su altura, permiten sospechar la titularidad de las esculturas desaparecidas.

En el retablo del lado del Evangelio figura un lienzo de *San Juan Evangelista en Patmos*, mientras que el retablo del lado de la Epístola conserva el dedicado a narrar una *Visión de San Juan de la Cruz*. Ambas pinturas se encuentran firmadas, visiblemente, con el apellido del artista en letras capitales ARCO F.

No son obras de excesiva calidad dentro de la mediocridad de su autor

¹ N. GALINDO, «Alonso del Arco», *Archivo Español de Arte*, 1972, pp. 347-386.

² J. J. MARTÍN GONZÁLEZ, *Escultura barroca castellana*, II, Madrid, 1972, p. 75.



3

4

1. y 2. Avila. Convento de San José. Visión de San Juan de la Cruz y San Juan Evangelista en Patmos, por Alonso del Arco.—3. Don Fernando Valenzuela, por J. García Hidalgo (grabado por B. Maura).—4. Segovia. Convento del Corpus Christi. Vendimia mística, por J. García Hidalgo.

y si la dedicada a San Juan en Patmos se limita, con muy ligeras variantes, a reproducir en su composición un grabado de Sadeler, tiene el interés, por su cálida entonación y pintura deshecha, de acercarse a la obra de F. Rizi, aunque por supuesto el modelo de su Inmaculada y los angelitos que la soportan son completamente personales. En la *Visión de San Juan de la Cruz* que recuerda la que el Santo Carmelita tuviera en su convento segoviano³ altera la iconografía tradicional del asunto tratado y en lugar de representar a Cristo con la cruz a cuestas pintado en un cuadro y hablando al Santo, del Arco, siguiendo probablemente una composición ajena, se aparta de la versión del «cuadro dentro del cuadro» y pinta a Cristo sobre unas nubes dialogando con el místico carmelitano. Se puede decir que la innovación no fue demasiado acertada.

Otro tanto podríamos apuntar sobre el inagotable catálogo del pretencioso don José García Hidalgo. Al exiguo número de retratos reunido por nosotros como pintados por este artista⁴, podemos añadir ahora el que conocemos a través de un grabado excelente realizado por B. Maura en 1875 que efigia a *Don Fernando Valenzuela*. Se encontraba el retrato, en aquellas fechas, en la galería del Marqués de la Fuensanta del Valle, descendiente de aquél, figurando con el número 84 de su colección⁵. El cuadro debe ser el mismo que cita en su testamento doña María Ambrosia de Uceda y Prada, marquesa de Villasierra, redactado en 1699: «un retrato de mi marido y señor el Sr. D. Fernando, de vara de alto, en medio cuerpo y su marco dorado, cuya pintura quiero dure perpetuamente en este mayorazgo, por el mucho amor que siempre tuve al original»⁶.

El retrato que ignoramos si está fechado, debió de pintarlo García Hidalgo entre 1674, fecha que venimos aceptando como la de su llegada a Madrid, y en 1677 en que se produjo la estrepitosa caída del llamado «duende de Palacio».

El grabado del cuadro de García Hidalgo permite disipar las dudas, si es que quedaba alguna, sobre la identidad del representado en el cuadro del Museo Lázaro, original de Carreño de Miranda y considerado tradicionalmente como retrato de don Fernando Valenzuela⁷. La cronología de 1660 que apunta R. Marzolf no la estimamos correcta y habría que señalar la de 1663, aproximadamente, fecha a partir de la cual el retratado adquiere poder y posibilidades económicas, rodeándose de una ostentación que inmediatamente lla-

³ *Vida y obras de San Juan de la Cruz*, BAC, Madrid, 1972, pp. 300-301.

⁴ J. URREA, «El pintor D. José García Hidalgo», *AEA*-1975, pp. 97-117.

⁵ *Colección de documentos inéditos para la Historia de España*, por el Marqués de la Fuensanta del Valle y don José Sancho Rayón, t. 67, Madrid, 1877.

⁶ *IDEM*, p. 447.

⁷ R. MARZOLF, *The Life and Work of Juan Carreño de Miranda (1614-1685)*, University of Michigan, 1961, pp. 93 y 182.

maría la atención⁸. No hay que olvidar tampoco que cuando llega García Hidalgo a Madrid, comienza a trabajar en el estudio del asturiano Carreño y su retrato, aunque no parezca réplica del realizado por el pintor de Cámara, muestra sin embargo, interesantes puntos de contacto.

Su obra conocida de temática religiosa la incrementamos nuevamente⁹ con un lienzo conservado en el recoleto convento segoviano del Corpus Christi, en el que el pintor representó la *Vendimia Mística*¹⁰, inspirándose quizás en el conocido grabado del flamenco Hieronymus Wierix, en el que supo introducir novedades iconográficas valiosas. La humillada figura de Cristo, prensada por las vigas de su cruz, que accionan dos esbirros con recuerdos ribaltescos, vierte su sangre a través de sus cinco llagas en el lagar, al tiempo que dos ángeles, con dolorosa afectación y pintados con técnica de quien ha visto la esponjosidad pictórica de F. Rizi, recogen el divino líquido en un cáliz. Otro de espaldas suministra la comunión bajo esta especie a varios fieles arrodillados, mientras que en el lado opuesto se aproximan unas figuras para llenar los cálices que portan devotamente en sus manos. El Padre Eterno, que en el grabado flamenco acciona el tornillo de la viga, se limita, en el cuadro de García Hidalgo, a colocar su bola del mundo sobre la cruz de Cristo, insistiendo de esta forma en la idea redentora de la Pasión de Cristo.—JESÚS URREA.

DOS CUADROS DEL PINTOR SENEN VILA

Después del primer intento de Sánchez Moreno por catalogar la obra del pintor valenciano Senén Vila, su producción se ha visto aumentada y su estudio sintetizado con sucesivos aportes bibliográficos que, como era de esperar, no han variado sustancialmente la consideración que con anterioridad se tenía de este artista que vivió gran parte de su vida en tierras murcianas¹. Traductor de repertorios de estampas flamencas y continuador arcaizante de modas y maneras de la escuela valenciana de mediados del siglo XVII, su obra, salvo excepciones —retrato de *don Carlos Sangil y la Justicia*, de Borja² o el

⁸ G. MAURA Y GAMAZO, *Carlos II y su Corte*, II, Madrid, 1915, p. 191.

⁹ J. URREA. «Más obras de pintores menores madrileños: José García Hidalgo y Diego González de Vega», *BSAA*, 1976, pp. 489-494.

¹⁰ Está firmado: «D. joseph garcia fac/1679». Sobre la iconografía del tema cfr. G. SCHILLER, *Iconography of Christian Art*, London, 1972, t. II, p. 228.

¹ A. E. PÉREZ SÁNCHEZ, *Murcia*, Fundación J. March, Madrid, 1976, pp. 239-241.

² J. J. JUNQUERA, «Un retrato ecuestre de Senén Vila», *Archivo Español de Arte*, 1968, pp. 64-65.